

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PAU. — Imprenta de Gelabert. — MAHON. — D. Matias Mascaro. — IVIZA. — D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. — En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SENADO.

TRIBUNAL DE JUSTICIA.

CAUSA DEL EXCMO. SEÑOR DON AGUSTIN ESTEBAN COLLANTES Y CONSORTES.

(CONTINUACION.)

(Sigue el discurso del señor Cortina defensor del procesado señor Esteban Collantes.)

Ya se ve aquí, señores, que se exige la voluntad como una condicion indispensable, de la cual no podia ni deli prescindirse por ningun legislador. «Si algun ome», dice el mismo Código, mata á otro non lo viendo, si antes non avia ninguna enemistad, con él, é non lo mata de su grado é esto pudiere mostrar antel juez, deve ser quitto.»

Y mas adelante: «Todo ome que mata á otro por su grado é non por ocasion, devó ser penado por el omezillo.»

De modo que se ve de una manera clara y terminante aceptado aquí el principio y consignado en estas leyes, de que cuando no hay intencion de matar, cuando falta ese elemento constitutivo de la voluntad, sin el cual esta no existe, no debe imponerse pena, y hasta dice la ley que se debe absolver.

¿A qué hemos de recurrir á los principios de la ciencia formulados en los tiempos modernos con la claridad que es conocida de todos los señores senadores, y formulados por autores célebres, puesto que no hay uno siquiera que haya tomado como punto de partida de sus teorías el que sostengo en este instante? Permiséme, sin embargo, recordar á Pastoret, que dice: «no hay crimen donde no existe una voluntad cierta de cometerlo.» Y Rossi, que ha formulado con la brillantez y habilidad de todos conocida la ciencia del derecho criminal, ha dicho que «para que haya delito, se necesita el concurso de la inteligencia y de la libertad, conciencia del acto cometido y voluntad de cometerlo.»

Pues la legislación moderna de nuestro país, formulada sobre las bases de la antigua y utilizando los adelantos de la ciencia, ¿no ha venido á consignar esto mismo de una manera todavía mas clara y mas terminante, mas filosófica y mucho mas explícita?

El primer ensayo de la época, señores, fué como sabe el Senado, el Código penal de 1822. Allí se dijo en el art. 1.º, en el punto de partida del Código, en lo que sentaba como base á todo lo que iba á decirse despues, que: «comete delito el que libre...» (Ley 1.ª)

Las mismas leyes de Partida, cuyo texto no recuerdo por no abusar de la consideracion del Senado, una y otra vez, y otra siempre, han reconocido que la falta de inteligencia, la falta de intencion, la falta de libertad hacia imposible la existencia del delito.

Pero vengamos á nuestro Código, que es la regla de aplicacion inmediata y precisa á todos los casos que pueden ocurrir, y que fuera lo que fuese lo que hubiese establecido la antigua legislación, lo que dice en el se ha ordenado es lo que debe tener fuerza y valor. Este Código no podia en manera alguna ser opuesto á los buenos principios de la ciencia, á la tradicion constante de los siglos que viene reconociéndolos, y así es que en su artículo 1.º principia tambien por definir el delito diciendo que lo es «toda accion ú omision voluntaria penada por la ley.» De modo, señores senadores, que para que exista delito, segun el Código, es indispensable que se haya cometido una accion ú omision, que sean voluntarias, y que estén penadas por la ley; circunstancias todas que copulativamente deben exigirse, que son indispensables; y faltando cualquiera de ellas, el delito no existe.

Pero vamos á ver que ha entendido el Código, que ha querido significar cuando ha empleado la palabra voluntaria, en el artículo 1.º, definiendo lo que era delito ó falta.

El Código, señores senadores, ha comprendido bajo la palabra voluntaria que emplea en el artículo, todos los elementos que constituyen la libertad, la inteligencia y la intencion.

El mismo código en el artículo 8.º declara las circunstancias que eximen de responsabilidad;

y vá á ver el Senado, digo mal, lo sabe antes que lo diga yo, que de las trece circunstancias que eximen de responsabilidad criminal, se refieren tres á la falta de inteligencia en el agente del hecho; seis á la falta de libertad, y las cuatro restantes á la falta de intencion. Dice el artículo 8.º que están exentos de responsabilidad criminal: el loco ó demente, á no ser que hayan obrado en un intervalo de razon; el menor de nueve años, el mayor de nueve y menos de quince, á no ser que hayan obrado con discernimiento.

Vea, pues, el Senado, cómo la falta de inteligencia que la ley supone en estas tres categorías de personas, eximen de responsabilidad criminal: prueba inequívoca, por consiguiente, de que al decirse en la definicion del delito que debían ser voluntarias la omision ó accion, bajo la palabra voluntaria se comprendia la condicion esencial de la inteligencia.

Eximiese de responsabilidad criminal tambien por falta de libertad: primero, el que obra en defensa de su persona ó derechos, porque al obrar así se supone que no lo ha hecho con la entera libertad que es indispensable para imputar un hecho como criminal, porque se cree que cede á un estímulo irresistible, cual es la necesidad de la propia defensa.

Eximiese tambien de responsabilidad por falta de libertad: el que obra en defensa de la persona ó derechos de sus ascendientes, descendientes, cónyuge ú otras personas que el artículo designa; otórgase igual concesion, por igual causa, al que obra en defensa de la persona ó derechos de un extraño, siempre que concurren la primera y segunda circunstancias prescritas en el número cuarto, y la de que el defensor no sea impulsado, por venganza, por resentimiento ú otro motivo legítimo. Por falta de libertad tambien se exime de responsabilidad criminal al que obra en cumplimiento de un deber ó en el ejercicio legítimo de un derecho, y por último, al que obra en virtud de obediencia debida.

Restáme solo, señores, llamar la atencion del Senado sobre los párrafos de este artículo que eximen de responsabilidad criminal por falta de intencion, y son los siguientes: el que en ocasion de ejecutar un acto lícito con la debida diligencia causa un mal por mero accidente, sin la menor culpa ni intencion de causarlo; el que obra impulsado por medio insuperable de un mal mayor. De modo, señores, que el Código, explicando en este artículo el 1.º, en que ha definido lo que es delito ó falta, viene á reconocer que la voluntad deja de existir cuando falta la inteligencia, cuando falta la libertad, cuando falta la intencion; y que faltando uno solo de estos elementos constitutivos del delito, no hay delito.

Todavía el Código ha ido mas allá, todavia ha estimado que cuando hay voluntad, cuando concurren los elementos constitutivos de ella, la inteligencia, la libertad, la intencion, toda vez que la inteligencia ó la libertad ó la intencion no sean tan perfectas como se necesitan para que el hecho deba ser imputable, no viene la exencion completa de responsabilidad, pero sí lo aminora esta.

En el capítulo 3.º se consignan las circunstancias que atenúan la responsabilidad, y se principia en él por decir que la atenúan con efecto todas las que eximen de responsabilidad cuando no concurren todos los requisitos necesarios para ello, y en seguida se declara que por no ser perfecta la inteligencia se aminora la responsabilidad en el caso de ser el criminal menor de 18 años. En este supone la ley que puede tener inteligencia, si; pero no tan perfecta como en otro que le excede en años; y por qué no es tan perfecta como se reconoce la existencia de este elemento constitutivo del delito, le hace responsable por él, pero le aminora la responsabilidad. Lo mismo sucede con la sexta circunstancia, que consiste en haberse ejecutado el hecho en estado de embriaguez, cuando esta no fuere habitual ó posterior al proyecto de cometer el delito. Aminórase tambien la responsabilidad en el caso de haber procedido inmediatamente provocacion ó amenaza de parte del ofendido; en el de haberse cometido el delito en vindicacion próxima de una ofensa grave, causada al autor de él, á sus ascendientes, descendientes, ó cónyuge, hermanos ó afines en los mismos grados, y cuando se ha obrado por estímulos tan poderosos, y naturalmente hayan producido arretrato ú obcecacion,

todo por suponerse no haberse obrado con entera y perfecta libertad. Se aminora la responsabilidad por falta de intencion cuando concurre la circunstancia de no haber tenido el delincuente intencion de causar todo el mal que produjo.

Está, pues, fuera de toda duda que con arreglo al Código penal vigente hoy entre nosotros, para que un hecho pueda ser imputado ha de ser voluntario, y que para que haya voluntad deben concurrir los requisitos ya indicados, que son la libertad, la inteligencia y la intencion. Pero la ley, muy sabia y previsora, ha distinguido los actos, como no podia menos de ser, porque siendo la ley la que termina la criminalidad legal, era natural, era indispensable que no atribuyera iguales consecuencias al hecho que ella ha estimado siempre criminal y penable, que al hecho que no ha estimado, por punto general, criminal y penable y solo puede serlo en casos determinados; y así es que el párrafo segundo del artículo 1.º, despues de definirse en el primero, como el Senado sabe, lo que es delito y falta, diciéndose que es toda accion ú omision voluntaria penada por la ley, declara que las acciones ú omisiones voluntarias penadas por la ley se reputan siempre voluntarias á no ser que conste lo contrario. De modo, señores, que desde el momento en que se presenta una accion penada, y contra la cual haya la ley dado una sancion expresa y terminante, todo tribunal debe presumir que el agente de ella es criminal; á menos que pruebe lo contrario, á menos que se pruebe hallarse en algunas de las circunstancias que segun la misma ley eximen de responsabilidad criminal; pero cuando esta no ha penado un hecho, no ha establecido sancion contra él, no hay derecho en nadie para calificarle de delito ni mucho menos para penarle.

Esta es la clave de las cuestiones que nos ocupa; aquí está toda la causa en mi humilde opinion, y que tiene por consiguiente, una alta importancia fijar esta teoría, porque de ella depende la resolucion de las cuestiones que estais llamados á decidir, y cuyo fallo ha de tener la influencia que no puede menos de ejercer partiendo de un lugar tan alto.

Si yo hubiera de presentar al Senado todas las pruebas que ofrece el Código penal de la teoría que acabo de sentar, seria menester que lo recorriera todo, porque apenas hay en el una disposicion que no esté basada en los principios que sirven de regla para la imputabilidad: siendo el objeto de todo Código establecer la penalidad de las acciones humanas que se estiman penables, no se concibe que ni una sola vez se pierda de vista el principio que debe servir de norma para determinar la imputabilidad.

Pero permítidme, señores senadores, os cite algunos hechos que no considerados por el criterio legal, pueden parecer altamente criminales, y en los cuales, sin embargo, el Código no presume la voluntad, y exige para que se los tenga por delitos se acredite previamente que la hay; á diferencia de la que sucede con otros que siempre son delitos, porque estando penados presume la ley la voluntad.

El primer ejemplo que voy á presentaros es el de los encubridores. ¿Habrá quien á primera vista no crea, si le es desconocido, al decir el derecho (y no me dirijo en esto al Senado ni al público ilustrado que me escucha) ¿habrá quien no crea que el que encubre un delito es delincuente? Pues no lo es siempre, sin embargo; hay quien puede haber en ultrero un delito sin que sea criminal. En el encubrimiento no se presume la voluntad, es necesario, segun la ley, para que sea delito y penable, que se prueben dos de los elementos constitutivos de ellos, la inteligencia y la intencion.

Son encubridores, dice el artículo 14 del Código penal, los que con conocimiento de la perpetracion del delito, sin haber tenido participacion en él como autores ni como cómplices, intervienen con posterioridad á su ejecucion de alguno de los modos siguientes.

De modo que el hecho solo, aislado de encubrir el delito no está penado por la ley; para que por él haya criminalidad es indispensable que se prueben la inteligencia y la intencion, porque á esto equivale la exigencia de que se ejecute el hecho con conocimiento del delito cometido.

Nadie creerá tampoco, señores, que la espedicion de moneda falsa no sea siempre un delito y un delito grave, que en todos los países se cas-

tiga con tanta severidad como razon; porque la sociedad tiene un gran interés en que no se falsifique ese signo representante de la riqueza pública, y en que no se cometa un fraude que tantos perjuicios puede ocasionar; y sin embargo, el hecho de espendir moneda falsa, el solo hecho de espendirla, no es un crimen; y lo voy á demostrar recordando á vuestra memoria el artículo 222 del Código, que dice de esta manera: «El que habiendo recibido de buena fé moneda falsa, la espendiere despues de constada su falsedad, será castigado siempre que la espedicion excediere de 15 duros con la multa de tanto el triplo del valor de la moneda.»

«El que habiendo recibido de buena fé moneda falsa, la espendiese despues de constarle su falsedad,» será solo castigado por su es, endicion. De modo que el hecho auto de espendir moneda falsa no es crimen; y con razon, señores, está declarado así; ¿quién de cuantos me escuchan no sería criminal si el hecho nulo de haber espendido moneda falsa fuera imputable y considerado como crimen? ¿A quién no le habrá sucedido recibir moneda falsa, sin saber que lo era darla, ignorandola tambien, y contribuir así, sin conocimiento de ello, á que circule como si fuera legítima.

La ley exige, por ser sobrada justicia, para que este hecho de espendir moneda falsa sea imputable, que se sepa su falsedad, ó lo que es lo mismo, que haya en el que la hace inteligencia, intencion.

Pues lo mismo sucede, señores, con otra cosa que equivale á la moneda, que es igual á la moneda, que es mas facil de falsificar que ella, y cuyo abuso se ha condenado en todos los pueblos con el mayor rigor: hablo de los efectos de la deuda pública. Para que la circulacion de los títulos falsos de la deuda pública sea imputable como crimen y penable, es indispensable tambien que se haga con conocimiento de que son falsos los títulos. Dice el artículo 225 lo siguiente:

«El que habiendo adquirido de buena fé los títulos ó efectos de que se trata en los dos artículos anteriores, los espediere despues con conocimiento de su falsedad, será castigado con tal ó cual pena.» Luego es menester para que sea imputable la espedicion que ademés de las condiciones ó circunstancias que por punto general se exigen, la persona que los espende ó pone en circulacion sepa que son falsos. ¿Quién no creerá, señores que una sentencia dictada por un juez ó un tribunal notoriamente injusta, evidentemente ilegal, no sea un crimen? ¿Habrá quien pueda poner en duda, señores, que dictar sentencia que se encuentre en este caso, á primera vista considerada la cuestion, notoriamente injusta, evidentemente no sea un crimen que cometen el juez ó el tribunal que lo haga?

Pues no es por punto general crimen; para que lo sea, para que pueda ser imputado y penado, es indispensable que de una manera evidente se pruebe que el juez ó el tribunal han dictado la sentencia injusta ó ilegal á sabiendas porque si es efecto de ignorancia, de error ú otra causa que no estan reputadas como criminales, ¿cómo se ha de estimar que se ha cometido delito? Por esta razon en el artículo 269 del código, se dice que el juez que á sabiendas dictare sentencia definitiva manifiestamente injusta, incurrirá en las penas que á continuacion designe. De modo que además de ser manifiestamente injusta la sentencia, es menester que se haya dictado á sabiendas de que lo era, para que el hecho sea penable.

¿Quién no creerá tambien, señores, que presentar testigos ó documentos falsos en juicio sea un crimen? Parece posible siquiera otro que sea mayor, teniendo como tiene por objeto falsificar la verdad y hacer que los jueces fallen equivocada, injusta, ilegalmente?

Pues, sin embargo, para que sea imputable el hecho de presentar testigos ó documentos falsos en juicio, es indispensable que sea con conocimiento de que el testigo es falso y de que el documento es falso tambien. Y esto se declara en el artículo 249, que dice de esta manera: «El que presentare á sabiendas testigos ó documentos falsos en juicio, será castigado como reo de falso testimonio.» Para que al empleado público sea imputable el hecho de dictar ó consultar providencia ó resolucion manifiestamente injusta, es necesario, segun el artículo 270, que lo haya hecho á sabiendas. Para que el aborto, la castracion, la mutilacion sean crímenes, debe constar,

según que espresamente se ordena en los artículos 337, 342, que se hayan procurado ó hecho de propósito; y faltando esta circunstancia no lo son.

Pudiera leer al Senado otros muchos artículos del Código en que se encuentra exigida la prueba de la inteligencia y de la intención, para que hechos que pueden ser inocentes se eleven á la categoría de delitos; lo escuso por no abusar de su consideración, por no fatigar su atención, y porque me parece que los que acabo de recordar son mas que suficientes para consignar y establecer la teoría sobre que el Código está basado, que es la siguiente:

Hechos penados por la ley: ¿hay sanción contra un hecho cualquiera? La ley presume que es voluntario, la ley establece que es imputable, á menos que el agente que lo ejecutó pruebe que se encuentra en alguno de los casos que eximen de responsabilidad. Hechos no penados por la ley; hechos contra los cuales no hay sanción expresa en la ley; hechos para los cuales no se haya establecido ninguna penalidad para que sean imputables, es necesario se justifique la intención, elemento esencial de la voluntad, que respecto á ellos no se presume. La razón de esto es muy clara. Siendo la base de la imputabilidad, como hemos visto, la voluntad; constituyéndola por una parte la inteligencia, por otra la libertad, por otra la intención, la ley ha estado en su derecho, la ley ha estado en su deber declarando: este hecho, que yo considero siempre, por regla general, criminal y penable, presumo que se practica con voluntad y exige la responsabilidad, menos en los casos de excepción, menos en los casos en que se pruebe que falta algo de los elementos de ella; en estos, y solo en estos, eximo de la responsabilidad que fuera de ellos habrá de exigirse.

Pero considerando que hay hechos que por sí mismos y considerados de un modo absoluto, no son por punto general criminales, si bien pueden serlo por excepción, la ley ha dicho no establezco por regla general contra ellos: sanción; no impongo siempre pena por ellos; no establezco, de consiguiente, la presunción de ser voluntarios; no supongo que ha habido al practicarlos intención y penable intención; pero si lo estimo crimen y lo castigo, cuando se acredita que ha habido con efecto la intención maliciosa y penable de consiguiente. De modo, señores, que el que acusa (y esta en la síntesis de la doctrina que quizá con demasiada extensión me he permitido esponer al Senado), el que acusa de un hecho que tiene sanción expresa en la ley no tiene que hacer mas que acreditar el hecho mismo, dejando al acusado, si se encuentra en alguna de las circunstancias que eximen de responsabilidad, la prueba de ello; pero cuando el hecho no tiene sanción en la ley, el que acusa es el que tiene el deber de probar que en él concurren todas las circunstancias indispensables para que sea delito, sin las cuales no lo es ni puede serlo, ni está penado.

Cuando un hecho de esta clase llega á cualquier tribunal de justicia, el art. 2.º del Código le marca el camino que debe seguir: dice así: «No serán castigados otros actos ó omisiones que los que la ley con anterioridad haya calificado de delitos ó faltas. En el caso que un tribunal tenga conocimiento de algún hecho que estime digno de reprensión y no se halle penado por la ley, se abstendrá de todo procedimiento sobre él, y espondrá al gobierno las razones que le asistan para creer que debiera ser objeto de sanción penal. Del mismo modo acudirá al gobierno esponiendo lo conveniente, sin perjuicio de ejecutar desde luego la sentencia, cuando de la rigurosa aplicación de las disposiciones del Código resultare notablemente excesiva la pena, atendidos el grado de malicia y el daño causado por el delito.»

Después de muchas vacilaciones, al fin el ilustrado presidente de la comisión, dando una inequívoca prueba de su inteligencia y habilidad, que yo me complazco en reconocerle por segunda vez, ha venido á decir, en uno de los días que hemos tenido el gusto, para mi muy cumplido, de oírle, que aceptaba esta doctrina, y que solicitaba su aplicación al presente caso; decía, y era su argumento, aquí se han cometido tres delitos: estafa, defraudación y falsedad; todos están penados, y gravemente por la ley; pues se hallan penados por la ley, debe presumirse por tanto la voluntad de cometerlos: no incumbe á la acusación probar ninguna otra cosa: el que pretenda esculpase y eximirse de la responsabilidad que indican, será quien tenga que probar que se halla en alguno de los casos de exención.

Señores, ya mi apreciable y distinguido compañero dió solución á esta dificultad con habilidad aunque brevemente, diciendo que semejante modo de discurrir, era lo que llamaban los escolásticos petición de principio. ¿Qué inquirimos en este caso? Si don Agustín Esteban Collantes, en la estafa, en la defraudación y en la falsedad tiene responsabilidad. ¿Y por qué se sostiene que le alcance con efecto? ¿Es porque él los ha cometido materialmente? ¿Es porque ha forzado ó inducido directamente á otros á que los cometan? No. La comisión ha dicho: yo le exijo la responsabilidad porque ha practicado actos independientes, distintos (para hablar con entera propiedad), distintos del hecho principal que es objeto de la acusación, sin los cuales esto no hubiera tenido lugar como tuvo, y

por esto, según el párrafo tercero del art. 12, es responsable.

¿Y cuáles son los hechos en que debemos fijarnos para determinar y fijar esta responsabilidad? ¿Por ventura el hecho principal de la acusación, que es distinto de los de que es autor, y puede únicamente ser responsable don Agustín Esteban Collantes? No y mil veces no. Los hechos que es indispensable tengan penalidad, para que se pueda presumir que han sido ejecutados con el elemento constitutivo de la voluntad, la intención, son los privativos de mi cliente; respecto á ellos debemos inquirir si reúnen las circunstancias necesarias, para que sean los de que se hace mención en el párrafo segundo del art. 12 tantas veces citado.

Lo contrario es partir de una cosa no resuelta y que se trata precisamente de resolver, aceptar como seguro é inconcuso lo que la sentencia de este tribunal ha de fijar; y suponiéndolo tal, inferir de ello consecuencias que no pueden ofrecer seguridad ninguna.

Aquí no se discute, vuelvo á decir, y siento insistir sobre esto, pero lo considero de mucha importancia; aquí no se discute si están penados la estafa, la falsedad y la defraudación: lo que se discute y debe examinarse es si los actos que practicó don Agustín Esteban Collantes, y por que se cree haber contraído la responsabilidad que se le quiere exigir, son penados por la ley. Si están penados, lo reconozco, lo confieso, don Agustín Esteban Collantes es responsable de ellos y de todas sus consecuencias; pero si no lo están, deber es de los acusadores probar la intención, para que llegando así á ser delitos, puedan dar vida y existencia á esa otra responsabilidad criminal por hechos posteriores, que solo pudiera venir si los personales de don Agustín Esteban Collantes fueron en sí mismos criminales; de otro modo la voluntad no puede presumirse, ni es posible la imputabilidad de lo ocurrido posteriormente. ¿Cómo ha de ser exacto por consiguiente, como la comisión sostiene, que incumba al señor Collantes probar la excepción alegada?

Pues qué, ¿ha alegado por ventura alguna? ¿Ha hecho otra cosa que decir: me acusáis de un delito, no me probáis que ese delito exista, y no necesito decir mas sino que no lo he cometido? ¿Es excepción la decir que faltaban al delito de que se le acusaba los elementos constitutivos de él, según la ley? Y esta inteligencia, señores, del artículo del Código, es la que se ha debido dar y la que se ha dado con frecuencia por todos los escritores que han entendido en estas materias y por las personas mas competentes en esta clase de negocios. Yo pudiera invocar muchos.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 18.

A la *Epoca* escribe su corresponsal de Londres la siguiente interesante carta, fecha 12 de setiembre:

«El gran suceso de la semana pasada ha sido la salida del buque monstruo al mar. Los que hemos presenciado este portentoso suceso, bien podemos decir que hemos asistido á la inauguración de una nueva era en la historia del mundo. Si los futuros historiadores tienen que hablar algun día del período mas largo de paz que la tierra ha conocido, de los mas prodigiosos desarrollos del comercio marítimo, del aumento incalculable de viajeros trasladándose con facilidades y con seguridad nunca vista de un extremo del globo al otro, fecharán la inauguración de este período en el día en que el *Great Eastern* soltó sus amarras en Deptford y bajó por el Tamesis al mar.

El martes se llevaron un gran chasco los que habian madrugado para ver la salida del monstruo. Como siempre sucede, faltaban á la última hora mil y una cosa de esas que, por no ser indispensables, se dejan para lo último. El chasco fue cruel, porque se cuentan á centenares de miles los que habian acudido, y en las estaciones de los caminos de hierro no se cabia, mientras que los caminos ordinarios estaban atestados de carros de toda especie, omnibus y coches particulares. Pero el miércoles, por fin, se cumplió el programa. Las orillas de río estaban cuajadas de gente, lo mismo que las ventanitas de las casas y aun los tejados. Hasta habia multitudes inmensas donde era absolutamente imposible ver nada; pero estas multitudes se contentaban en gritar y aplaudir cuando gritaban y aplaudian los que veian algo. El entusiasmo no se puede describir. El pueblo, con ese instinto que nunca lo abandona,

consideraba el suceso como un gran acontecimiento nacional, y tenia razon.

A las ocho en punto soltó el monstruo de los mares sus amarras. A la primera revolución de sus ruedas y de su hélice, la enorme masa flotante de hierro obedeció con la mayor docilidad.

Una explosión de entusiasmo ensordeció los aires en aquel momento, y parecia salir como de una sola garganta de las enormes multitudes que poblaban ambas orillas, y de las infinitas embarcaciones que cubrian la superficie del río. El *Leviatan*, sin embargo, hizo muy escaso uso de sus colosales fuerzas, y se entregó á los cuatro poderosos remolques que lo iban á conducir, tres de los cuales, por una singular coincidencia, se llaman *Victoria*, *Napoleon* y *Alianza*. La primera vuelta del río la pasó sin novedad, recibiendo por todas partes una ovación completa. En la segunda vuelta, que es casi un ángulo recto, enfrente de *Blackwall*, hubo un momento en que la proa se acercó demasiado á tierra y se temió una catástrofe. Entonces hizo mas uso de sus propias máquinas y salió adelante felizmente, demostrando que obedecía al timon con la misma docilidad que un bote. En *Purfleet* pareció conveniente anclarlo por el estado de la marea y tambien fué un momento crítico cuando giró sobre el cable y siguiendo la corriente. En el momento de quedar atravesado en el río, parecia tocar ambas orillas y ser, no un buque sino un puente colosal.

Al llegar á este punto, el capitán y el piloto respiraron. Salían ya de las regiones de lo desconocido, y habian descubierto que el enorme monstruo confiado á su celo era perfectamente manejable. Con toda su experiencia, solo la práctica podria darles esta seguridad, pues todo es nuevo en este buque. Nadie ha visto hasta ahora un buque de esa forma, todo el de hierro, construido de una manera enteramente nueva, que pesa 12,000 toneladas, que mide 23,000, que tiene 700 pies de eslora, y en que es preciso comunicar las órdenes al timonel por medio de un telégrafo eléctrico.

La ciencia habia predicho lo que sucederia; pero la ciencia se ha equivocado muchas veces, y los marinos estan por la practica. No es extraño, pues, que esta primera experiencia quite á un peso de encima al capitán.

Si la ciencia ha acertado en esto, es de esperar que no se equivoque en otra de sus predicciones. Según ella, el buque con su enorme longitud cogerá á la vez tres olas, aun de las mayores que se conocen; de manera que carecerá de ese movimiento que tanto afije al que no es marino, desaparecerá del catálogo de los males que sufrimos en los mares ese azote de los que viajan por mar, y se viajará tan comodamente en uno de estos buques como en un ferrocarril. Figúrense ustedes si esto va á aumentar el número de los viajeros. Hasta ahora parece indudable que este resultado se alcanza, pues á pesar de las fuertes marejadas que el buque ha encontrado en el canal, no se ha notado el menor movimiento, y un cubo de agua, colocado sobre uno de los tambores, parecia demostrar con la calma completa de su superficie, que habia una ausencia absoluta.

En cuanto á la marcha del buque monstruo ha escedido todas las esperanzas. A media máquina solamente, y con las aspas del hélice cuatro pies fuera del agua, se ha deslizado por los mares á razon de 13 millas por hora, cantidad que casi doblará cuando esté completamente estivo y sumergido hasta la línea de flotación que exige la inmersión completa del hélice.

El triunfo ha sido inmenso; pero desgraciadamente una horrible catástrofe ha venido á empañarlo. Al ver á ese buque magnífico correr magestuosamente por las olas desde las alturas de *Folkstone* ¿quién habia de decirme que pocas horas después todo seria luto y espanto á bordo?

Así ha sucedido, sin embargo. Antes de llegar á *Portland* estalló con un ruido terrible un aparato de nueva invención, que se habia colocado al rededor de una de las chimeneas para impedir que su calor penetrase en la cámara. A impulsos de

la espantosa explosión que el vapor contenido produjo, la chimenea saltó á la altura de cincuenta pies y al caer sobre la cubierta se partió en dos pedazos, la cámara principal quedó hecha un monton de ruinas, doce fogoneros fueron horriblemente escaldados; dos murieron en el acto, y uno fué arrojado al mar, donde un minuto después le pasó por encima una de las ruedas, haciéndolo mil pedazos. Cinco de los heridos quedan sin esperanza de vida. Felizmente, ninguno de los pasajeros fué víctima de la catástrofe. Esta desgracia es lamentable; pero ha venido á demostrar la enorme solidez del buque. Con una explosión de esta especie, los buques mas grandes que se conocen hoy se habrian ido á pique en el acto. El *Great Eastern* no ha sufrido mas que la ruina de su gran salon y algunos camarotes, y algunos miles de libras esterlinas repararán el daño en pocos días. Lo que la desgracia ha venido á demostrar es que es el buque mas solido, y seguro que se conoce, y que á su bordo, aparte de estos accidentes que nada tienen que ver con su construcción, se está tan al abrigo de riesgo como en tierra.

Malísimas noticias hemos recibido de la China. La escuadra del almirante Hope acompañada de un buque francés, remontaba el río *Pei-ho* para llevar á *Pekin* los embajadores europeos que admitia el último tratado. En un punto muy difícil del río se encontraron la navegación interrumpida por medios artificiales, y las fortificaciones de este mismo punto, destruidas durante la última guerra, reedificadas aunque al parecer sin armamento.

La escuadra quiso forzar el paso, cuando de repente se descubrieron las baterías de tierra, apareció un ejército tártaro de 20,000 hombres para apoyarlas, y entre aquellas y los buques se trabó un combate encarnizado. Las fuerzas europeas fueron, por primera vez batidas por los chinos. Tres buques de guerra ingleses, fueron echados á pique. La pérdida de los ingleses, entre muertos y heridos, fue de 466 hombres, y entre los heridos se cuenta el almirante mismo y dos capitanes de fragata. La expedición tuvo que regresar á *Shangae* á esperar ordenes, y el comercio con el interior vuelve á quedar interrumpido.

Este suceso inesperado dá lugar á reflexiones muy serias sobre la intervención que en él haya podido tener aunque de una manera oculta, una potencia europea. Sabida es la influencia preponderante que ha adquirido la Rusia en la corte de *Pekin*, y las relaciones íntimas que entre ambas se han establecido. Los chinos aunque valientes, nunca han sabido manejar su artillería con el acierto que han demostrado ahora. Sus fuegos han sido siempre inofensivos, y se les ha apagado casi sin pérdidas por parte de los europeos. ¿De dónde han sacado esta ciencia repentina? ¿Como es que han hecho sufrir una derrota tan cruel á los ingleses, destruyéndoles nada menos que tres buques de guerra? ¿Habria en las fortificaciones del *Pei-ho* algunos de esos artilleros que en *Sebastopol* defendieron tan heroicamente su bandera? ¿Tendrá el celeste imperio á sus órdenes algunos discípulos del gran ingeniero del mar Negro? ¿Es esto una revancha de la humillación sufrida en la antigua *Tauride*? Algo de esto se susurra, y algo de esto se teme. De todos modos, esta victoria de los chinos es inexplicable, y si progresan á este paso no será tan facil en adelante imponerle la voluntad de la Europa.

Por supuesto, de aqui va á nacer una nueva guerra de que Francia é Inglaterra sacarán partido desde luego para establecerse sólidamente en las costas de la China ó en alguna de las magníficas islas que abundan en su litoral. ¿Dejara España pasar esta ocasion de obtener en aquellos mares las ventajas que le corresponden como nacion marítima? Es de esperar que no. La posesión de las Filipinas nos dá en aquellos mares muchos que ninguna otra nacion posee. Además, en breve tendremos allí una formidable escuadra de vapor. Confiamos en que no se ha de consentir en que Francia é Inglaterra nos priven del co-

mercio de China y que sabremos quedar en aquellas regiones á la altura que nos pertenece en esta época de regeneracion.

Estractamos á continuacion lo que dice uno de los periódicos mas autorizados de la Union Americana, el *New-York Dealy Times*, con motivo de haberse resuelto por el gobierno de S. M., la colocacion del cable sub-marino, que ha de unir á nuestra Peninsula con las Antillas. Aunque hay un notorio yerro en sus dichos, cuando supone que es la Gran-Bretaña la que sirve y monopoliza en el dia de hoy nuestras comunicaciones con Cuba siempre es muy importante, y debe sernos satisfactorio, el ver cómo juzgan ciertas cuestiones los primeros órganos de la opinion en aquel pais, con el que pueden uniros tan verdaderos y estrechos lazos:

«Felicitamos sinceramente al ministerio de O'Donnell, dice el ya citado periódico americano, por esta grande iniciativa. Combinado con un buen servicio de vapores trasatlánticos, y con el aumento de las fuerzas navales, el telegrafo marítimo prestará utilidades incalculables al comercio y á la policia de la nacion española.

Hasta ahora ha sido grande la separacion entre la metrópoli y sus provincias americanas, espuestas siempre al filibusterismo. Establecido el cable, y reservado para uso del gobierno el primer hilo que se establezca, todas las atenciones se satisfarán debidamente, y no hay que temer lo que podria ocurrir en otros casos, dado que fuesen compañías estrañas las que explotaran, como habian pretendido, este servicio. Hasta ahora Inglaterra ha sido dueña de las comunicaciones entre España y sus colonias; éste era un monopolio peligroso y humillante: ya no existirá y nos complacemos anticipadamente de ello.

Otra observacion no menos agradable que nos ha segerido la lectura del gobierno español, es que vemos á un americano, á un antiguo agente diplomático de los Estados-Unidos autorizado para estudiar y ejecutar grandet an empresa. Este hecho es tan to massignificativo, cuanto que se contraponen á la conducta hostil de otro diplomático, Mr. Dodge que ha regresado de su mision de Madrid solamente para ridiculizar el patriotismo de las cortes. El atribuir, como él lo hace, á necio y tonto entusiasmo la noble indignacion espresada por éstas respectivamente al proyecto de la compra de Cuba, eso es lo que nos parece á nosotros una verdadera tonteria y un insulto político.

Un estadista como Mr. Dodge debiera ser el primero en prestar cordial homenaje á las susceptibilidades españolas, así habria evitado á su gobierno errores é imprudencias en que no debiera haber caído y no veriamos en los periódicos de América lo que es seguro no podremos ver en los de España.

¡Cuánto mas elevada no es la conducta de su colega Mr. Perry! No solo se ha negado éste á ser el mediador para una proposicion tan insultante, sino que por su proyecto-telegráfico va á colocar Cuba fuera del alcance del filibusterismo. Su iniciativa, que tanto nos complace, serviria aun para fortificar y aumentar el número de los hombres sensatos, que así en las reuniones como en las cámaras, combaten aqui toda idea de anexion. Y creemos que la España por su parte mira con igual aprecio los esfuerzos de un hombre que sirve á sus intereses y á su independencia, de la misma suerte que á los verdaderos del pais á que corresponde.

De una carta particular que ha recibido hoy un amigo nuestro de Paris, entresacamos las siguientes noticias y apreciaciones por considerarlas de algun interés:

Atravesamos una época de complicaciones. Las tenemos en Italia, Egipto, Inglaterra, China, A-nam, Pekin, la Argelia y el México. ¿Cuál será el desenlace de tanta complicacion? Solo Dios lo sabe; pero es lo cierto que la humanidad se agita dominada por un horrible vertigo, y que por todas partes se ve arder

la rojiza tea de la discordia. En medio de este cúmulo de acontecimientos que llevan nuestra atencion incessantemente de un punto á otro del globo, la opinion pública de Francia sigue fija en Italia, sin que la distraigan las desgracias de Pei-hó ni las agresiones de las tribus bárbaras que continúan con la Argelia. En estos dos últimos hechos solo se piensa en enviar refuerzos y tomar venganza; ¡pero la Italia! Allí está constantemente clavada la mirada de Europa, sin que nadie se atreva á pronosticar el fin de la jornada. Hasta la enfermedad del sumo pontífice viene á aumentar los peligros existentes.

Idem 20.

(De la *Gaceta militar.*)

LA ARTILLERIA RAYADA ESPAÑOLA.

Una de las reformas mas prontamente adoptadas en España ha sido la de la artilleria rayada. Datando de poco tiempo progreso tan trascendental en las armas de fuego, fondos facilitados por el ministerio, la actividad del director de artilleria, inteligentes oficiales, viajeros militares é investigadores, verdaderos genios puestos á la cabeza de las fábricas, han logrado crear esa nueva artilleria con una rapidez fabulosa.

No ha contribuido poco á este resultado la ventaja de contar con muchos antiguos pero bien fundidos cañones de bronce. Merced á esa importante circunstancia, unida á la que dejamos citada, se cuenta hoy en Madrid con un regimiento, el de artilleria á caballo, con todas las piezas rayadas; y ocho piezas de montaña tambien rayadas estan destinadas al cuerpo expedicionario, así como cuatro de un regimiento montado.

A parte de estas piezas quedarán rayadas en el término de tres meses gran número de piezas de á cuatro de campaña; se funden cuarenta piezas de montaña rayadas, que se terminarán en el corto espacio de dos meses; se rayan catorce cañones de á doce para las baterias de reserva que estarán en esta corte antes que termine octubre; y se va á proceder, por último, á las pruebas de cañon rayado de á veinte y cuatro, que se destinará á la defensa de las costas.

Contamos, pues, con un número respetable de piezas rayadas, y contaremos dentro de poco con seiscientas.

Los calibres de estas piezas serán, como hemos dicho, de á 4, de á 12 y de á 24.

Los de á 4 alzan á 3,000 metros, y el desvio del proyectil es casi insignificante.

Los de á 12 alcanzan mas de 4,000 metros, y el desvio es, á esa distancia, solo de ocho metros, y son tales los rebotes, que no ha sido posible fijar su total alcance. Con estas piezas se van á ensayar los tiros de brecha.

El alcance de los cañones de á 24 es fabuloso, y se calcula en 8 kilómetros. Por eso se destinan esos cañones á la defensa de plazas y costas.

Están hechas las pruebas de los cañones de á 4 y de á 12 hasta mas de mil tiros pieza, sin que el rayado haya sufrido alteracion, ni el bronce manifieste rugosidad, desgaste, hendidura ni mella; y en cuanto á los cañones de 24, las teorías de fundicion son altamente satisfactorias, y se cree que lo serán los resultados.

La primavera nos sorprenderá agradablemente con un gran tren, cuyos cañones de campaña, de reserva y de montaña, todos serán rayados.

Creacion de artilleria tan prodigiosa nos enorgullece con motivo. Seremos, somos ya, la segunda nacion de Europa en ese nuevo sistema. Ni aun los franceses tienen, que sepamos, cañones de bronce rayados de á 24. Con motivo se admiran los ingleses de tan imprevisto adelanto. Nosotros conocemos sin embargo un director de fábrica, cuyo nombre callamos, que ha contribuido en gran manera á acelerar el rayado, la buena construccion de la municion y la facilidad en la carga. Digno es de galardón.

Hé ahí la artilleria que podremos pre-

sentar al enemigo dentro de pocos meses. Qué cese el clamoreo que no ha mucho se levantaba contra sus adelantos. La artilleria estaba montada bajo un sistema diverso del actual, y aunque falta de los necesarios recursos, en aquel sistema la artilleria española era inmejorable. Pero se inventa un nuevo sistema, y como por encanto la artilleria se transforma. Si decadente se la podía considerar durante la guerra de Italia respecto á la francesa, se levanta rápidamente á un estado de gran prosperidad.

Ténganlo en cuenta los órganos de la prensa periódica y regocíjense con nosotros de estos adelantos propagándolos.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio que publicamos en la seccion correspondiente relativo á la casa de baños de la calle de las Pusas. El dueño de este establecimiento, á instancia de varias personas, lo tendrá abierto todos los domingos hasta el mes de diciembre próximo, si se reúne un número de abonos suficiente á sufragar los gastos que con tal motivo se ocasionen. Tenemos formado demasiado buen concepto de nuestra poblacion para creer que no se reunirán los abonos necesarios, pues nada indica tanto el atraso de la higiene de un pueblo como la carencia de baños públicos durante todas las estaciones del año. Creemos poder asegurar que los concurrentes serán no solo bastantes para tener los baños citados abiertos una vez á la semana, hasta el mes de diciembre, sino que habrán de permanecer del mismo modo hasta la primavera próxima.

Si en años anteriores estaban cerrados los baños en invierno era á causa de la rutina que de tiempo inmemorial se seguia. La prueba que ahora va á efectuarse demostrará la inmensa utilidad de esta medida y el crecido número de personas que la deseaban.

El vapor *Jaime II* saldrá para Mahon el domingo próximo al objeto de limpiar sus fondos.

De los periódicos recibidos hoy de Menorca copiamos lo siguiente:

MAHON 21 de setiembre.

A las 7 de la mañana de ayer cruzó por estas aguas un vapor de guerra al parecer frances, su rumbo era de N. E. á S., y sobre las diez salió de este puerto el de la misma clase *Colbert*, de la fuerza de 400 caballos y 6 cañones, comandante Mr. Dubois Guocheneuve, con 136 plazas que habia entrado de arribada.

Igualmente habia salido la urca de guerra española *Niña*, de 2 cañones, comandante don Joaquin Magoules con 87 plazas.

Idem 24.

La Subcomision del Ayuntamiento de esta ciudad que tiene á su cargo indagar el modo de conducir á la Esplanada las aguas de Santa Catalina pasó el miércoles al sitio del manantial acompañando al escelentísimo señor General Vassallo y á otros señores amigos é interesados en aquel beneficio: sin perjuicio de conocer á su tiempo el resultado de la nivelacion que se practica, lo que dará por su desnivel la probabilidad de hacer llegar las aguas al cuartel de la Esplanada, debemos decir, que las han encontrado abundantes, claras, de buen gusto, y aun mejor que el de algunas cisternas.

De la calidad y potabilidad de ellas, for-

mularán su opinion los señores que se ocupan en su analisis químico, y del que procuraremos dar noticia á nuestros lectores.

Idem 25.

Probablemente el dia 1.º de octubre saldrá de Glasgow el vapor *Menorca* y segun escribe su capitan don Pedro Carreras ha quedado sumamente complacido de la construccion del buque, ya en cuanto á la solidez como á la elegancia de sus formas.

Baques que se hallan de cuarentena en el Lazareto de este puerto:

Polacra *Leonor*, capitan Beuret procedente de Matanzas con destino á Palma.

Polacra goleta *Palmío*, capitan Aleña, procedente de idem; con destino á idem.

Polacra *Catalina*, capitan Palmer, procedente de la Habana y con el mismo destino.

Fragata *Esperanza*, capitan Company, procedente de Panzacola con destino á Barcelona.

Bergantin *Magin*, capitan Mas, procedente de la Habana y el mismo destino.

Bergantin *Pelayo*, capitan Roselló, procedente de la Habana, con destino á Palma.

En el establecimiento no ocurría la menor novedad.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados » Viudos 1 Solteros » Niños 3
Casadas 1 Vindas » Solteras 2 Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN WENCESLAO, MARTIR

EL BEATO SIMON DE ROJAS CONFESOR.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 5 hs. 53 ms.
Pónese... á las ... 5 » 48 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 50 min. 51 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de dia para mañana: el segundo comandante del regimiento infanteria de Asturias, don José Agustino y Enriquez.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
Parada, el batallon Cazadores de Arapiles.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno con arreglo al artículo 13 de los Estatutos, ha acordado convocar á los señores accionistas á junta general extraordinaria para el dia 28 del corriente á las doce de la mañana en las oficinas de la sociedad, al objeto de pasar al nombramiento de dos suplentes de la junta de gobierno, á causa de la renuncia presentada por los individuos que antes desempeñaban estos cargos. Palma 24 de setiembre de 1859.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol, secretario.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 26.

De Marsella laud *Beisario*, de 76 ton., patron Guillermo Alemany, con 5 mar., barrilla y efectos.

De Argel en 2 dias idem *San Antonio*, de 33 toneladas, pat. Miguel Roca, con 5 mar., 10 pasajeros y lastre.

De idem en idem idem *San Antonio*, de 22 toneladas, pat. Jaime Alemany, con 5 mar., un pasajero é idem.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA MARAVILLA, GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

Publica las mas grandes obras del saber humano en tomos de unas 400 páginas en 4.º con primorosas láminas, y ricamente encuadrados a la suiza con mosaicos de oro y brillantes colores.

OBRAS PUBLICADAS.

Seccion Instructiva.		Seccion recreativa.	
	Tomos.		Tomos.
La Geografía Universal, por Malte-Brun, Rubí y otros.	2	Historia de Gul Blas de Santillana, por Mr. Le Sage.	2
Atlas Geográfico Universal, compuesto de 18 magníficos mapas iluminados.	1	El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, por Miguel de Cervantes Saavedra.	2
Historia de Inglaterra, Escocia e Irlanda, por J. A. Fleury.	3	Ivanhoe, por Sir Walter Scott.	1
Historia de Italia, por Julio Zeller.	2	Quintin Durward, por Sir Walter Scott.	1
La Moral Social, por Adolfo Garnier.	1	Rob Roy, por Sir Walter Scott.	1
Compendio de los libros históricos de Santa Biblia, por el P. Fernando Scio [con licencias].	1	Guy Mannering ó el Oficial Aventurero, por Sir Walter Scott.	2
Historia Antigua, por Mr. Guillemin.	2	Los Tres Mosqueteros, por Dumas.	2
Historia Romana, por V. Duruy.	2	Obras selectas, críticas, satíricas y jocosas, de don Francisco de Quevedo y Villegas, de A Bordo y en Tierra, por Fenimore Cooper. — Primera parte.	1
Historia de Portugal, por Bouchot.	1	Lucia Hardinge, por Fenimore Cooper. — Segunda parte de A Bordo y en Tierra.	1
Historia de Rusia, por Romy y Jacobs.	2	Veinte años después, por Dumas. — Segunda parte de los Tres Mosqueteros.	2
Historia de las Cruzadas, por Michaud y Pojoulat.	1	Los Amores de Paris, por Feval.	2
Historia de Francia, por Teófilo Lavalee, [van publicados 4 tomos].		El Vizconde de Bragelone, 3.ª parte de los Tres Mosqueteros.	6
		Cantos del Trovador.	1
		Pérsiles y Sigismunda.	1

A 8 1/2 reales por suscripción. — A 10 1/2 reales tomando obras sueltas.

PUBLICADA FUERA DE SECCION.

La Sagrada Biblia, en latin y castellano, anotada por Scio de San Miguel, 10 tomos.

EN PRENSA.

Historia de los soberanos Pontífices, por Artaud de Montor, de 12 a 14 tomos. — Publicados 3 tomos.

Las obras fuera de seccion a 11 1/2 rs. por suscripción. — a 13 1/2 fuera de suscripción.

Sigue abierta la suscripción en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

El Porvenir de las Familias.

Las oficinas de la Sub-Dirección principal de esta Compañía, se han trasladado a la calle de Doña Mira, número 5.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquin, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, adhiriendo que á mas de la notable rebaja, a los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectúen los pagos al contado de las compras. Iguales rebajas quedan concedidas en las canales y cañerías de hojadelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

ZAPATERIA DE ARNALDO PONS,

Plazuela de San Francisco de Paula, núm. 23, manzana 227.

El dueño de dicha zapateria participa que de hoy en adelante se encontrará un completo surtido de calzado, tanto de caballero como de señora y niños, de toda calidad y clase, trabajado con toda perfección y superior material, a precios sumamente equitativos.

ALMONEDA. — Se hará de varios muebles en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 13, cuarto segundo de la derecha, desde las nueve a las doce de la mañana y desde las tres a las cinco de la tarde.

Agencia del LLOYD de Londres.

Habiéndome favorecido con fecha 24 del próximo pasado el comité que dirige en Londres las operaciones de la sociedad titulada Lloyd's con el cargo de agente en Palma de Mallorca, cumple á mi deber manifestarlo hoy al público, á fin de que llegue á noticia del comercio y autoridades á quienes pueda interesar, el saber que la sociedad expresada tiene por primera vez representada en este puerto; muy particularmente al consulado y diferentes vice-consulados establecidos en esta plaza y otros puntos de la isla. A todos ruego muy encarecidamente que tan pronto como esté en conocimiento suyo la noticia de avería ó naufragio ocurrido ó presentado en las costas ó puertos de la misma, se sirvan participármelo por si debo intervenir en él, poderlo efectuar inmediatamente con arreglo á las instrucciones que obren en mi poder.

Palma 26 de setiembre de 1859. — M. Guasp y Pujol.

LA TIENDA DE VARIOS GENEROS DE JUAN VILLALONGA GOMEZ,

situada en la PLAZA DE CORT, acabada de trasladarse á la de LAS COPINAS NUMERO 4.

En dicha tienda se hallarán algunas drogas y colores, objetos de perfumería, y otros varios y diversos útiles indispensables á los artistas y artesanos.

Las muchas personas que hasta el día han dispensado su confianza á este establecimiento encontrarán en adelante mayores ventajas en surtirse de los géneros que en el mismo se expenden, á precios equitativos. La capacidad del nuevo local ha permitido reformas importantes y aumento de objetos de utilidad y adorno, los cuales no se continúan á causa de su gran número y son de los que consumen los pintores, escultores, doradores, dibujantes, carpinteros, torneros, silleros, guarnicioneros, herreros, tintoreros, sombrereros, tejedores, zapateros, y otros muchos.

Dicha tienda está situada debajo el despacho de los vapores correos Jaime 1.º y 2.º

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE DESCUENTOS.

CAJA DE PALMA DE MALLORCA.

Las oficinas de dicha Caja se hallan establecidas en la calle de doña Mira número 5; estando señaladas las horas de recibo y despacho de nueve á una del día, siempre que estos no sean feriados.

BAÑOS DE LA CALLE DE L'S PUSAS.

El sábado próximo 1.º de octubre concluirá la temporada de 1859.

Atendiendo el propietario del mismo establecimiento á los deseos de algunos parroquianos ofrece tenerlo de nuevo abierto el domingo 9 de octubre desde las siete de la mañana á las tres de la tarde y continuar del mismo modo todos los domingos sucesivos hasta el mes de diciembre próximo si se reúnen abonados en bastante número para cubrir los gastos. — El abono será para cuatro baños solamente á 20 rs. con ropa. Los que quieran abonarse avisen en el mismo establecimiento antes del domingo próximo.

SE DESEA VENDER UN BIRLOCHE EN muy buen estado, cómodo y de cabida para seis personas, con guarniciones para un caballo. En esta imprenta darán razón.

CIMENTO ROMANO.

Se ha recibido una partida legítima y de superior calidad; véndese á quince sueldos el quintal; el maestro albañil Gabriel Torres, que vive en la Herrería Alta, núm. 43, dará razón.

HULES.

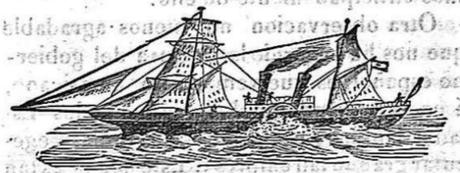
En la tienda LA BALEAR, plaza de las copinas, se ha recibido nuevo surtido de este artículo; tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruages de dibujos escogidos y clase superior, á precios módicos.

SE DESEA ENAGENAR UNA CASA ZAGUAN con dos pisos y botiga al lado, de la misma pertenencia, situada en un buen parage de esta ciudad, con agua de pozo y toda clase de comodidades; se dará razón en el escritorio público, pisos bajos de casa del señor marqués del Reguer, esquina al Borne.

BAÑOS: — El establecimiento de baños situado en la calle de los Huertos, se cerrará el último día de este mes.

BAÑOS DE MAR

El día 30 del actual se cerrará este establecimiento.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 28 del actual á las cinco de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros en la plaza de las Copinas núm. 4.

El vapor don Jaime II saldrá para Mahón con el objeto de limpiar sus fondos el domingo 2 de octubre próximo á las 6 de la tarde, en cuyo puerto permanecerá unos nueve ó diez días; admite cargo y pasajeros.

LIBROS EN VENTA.

- AMORES SECRETOS DE NAPOLEON y de los príncipes y príncesas de su familia; dos tomos adornados con cuatro láminas 8 reales.
- LECCIONES de química elemental, por Mr. G. Girardin, profesor de química aplicada á las artes y miembro de muchas sociedades científicas dos tomos 12 rs.
- LA MORAL DE LA BIBLIA, ó esplicacion de los mandamientos de la ley de Dios con las mismas palabras del antiguo y nuevo testamento, por el Abad Dieton; dos tomos 14 reales.
- NUESTRA SEÑORA DE PARIS por el célebre Victor Hugo, adornada con cuatro láminas 8 reales.
- CARTAS DE UN VIAJERO, por Jorge Sand, 3 tomos 12 rs.
- SIMON, por id. dos tomos con láminas, 8 rs.
- INDIANA, por id. dos tomos con id., 8 rs.
- VALENTINA, por id., 8 rs.
- LA ESTRELLA POLAR, por el Vizconde de A. incourt, traducida al español; dos tomos adornados con láminas 6 reales.
- EL ITALIANO ó el confesionario de los penitentes negros, por Ana Radcliff; tres tomos 6 rs.
- ETELVINA, ó historia de la Baronesa de Casel-Aere; dos tomos adornados con láminas 5 rs.
- MARIA, ó la hija del infortunio un tomo adornado con una lámina, 2 reales.
- ANGELA Y JUANITA, por Pigault Lebrun; un tomo 3 reales.
- LA VESTAL, novela histórica, precedida de una esplicacion del origen de las vestales, por Agustá Lafontaine; un tomo 2 reales.
- LOS DOS ROBINSONES, ó aventuras de Carlos y Fanni, dos niños ingleses abandonados en una isla de América, por don Justo de la Barra; dos tomos con láminas 4 rs.
- MACLOVIA Y FEDERICO, ó las minas del Tiro; un tomo 2 reales.
- CRISOL DEL CRISOL de desengaños, por el Doctor don José Bonet; un tomo 6 reales.
- HISTORIA DE PIO IX, por Felix Clavé, version española por don Luis de Tapia y Seijo; abogado del ilustre colegio de esta corte, un tomo 6 reales.
- EL COMPADRE MATEO, ó Barrucillo del espíritu humano, traducido por don M. con láminas, dos tomos.
- LA CHINA abierta para todos, ó aventuras de un Fan-Kouei, en el país de Tsín, por Ocal Ni-he; 20 reales.
- PROCEDIMIENTOS judiciales, sobre negocios y causas de comercio, 6 reales.
- TRATADO COMPLETO del arte de recetar, por Trousseau y Reveil; 10 reales.

Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.